

Informe: Los bosques amortiguan las crisis de agua

Más de 50 científicos de 20 países han contribuido a estudio mundial sobre el nexo entre bosques, agua, clima y gente

Nueva York/Viena (10 de julio de 2018):

Surge en el horizonte una crisis mundial de agua. En muchos lugares del mundo ya está a la vuelta de la esquina, agravada por el crecimiento de la población mundial y el cambio climático acelerado.

Prestar más atención a los bosques puede ser, al menos en parte, una solución. Las relaciones entre los bosques, el agua, el clima y la gente son complejas, poco reconocidas, y llevan a la siguiente pregunta: ¿Qué podemos hacer con y para los bosques para garantizar la calidad y cantidad de agua sostenible necesaria para la salud y el bienestar de la gente y los bosques?



Bosque nublado en el Parque Nacional Rincón de la Vieja, Costa Rica.

Se aborda esta pregunta en un informe de evaluación científica nuevo y exhaustivo, publicado hoy en el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF, en inglés: High-Level Political Forum (HLPF) on Sustainable Development) en Nueva York. El informe subraya la importancia de asumir la complejidad e incertidumbre de los nexos entre los bosques, el agua, el clima y la gente para que se puedan evitar decisiones irracionales con consecuencias imprevistas.

La publicación con el título *Forests and Water on a Changing Planet: Vulnerability, Adaptation and Governance Opportunities. A Global Assessment Report* (“Los bosques y el agua en un planeta en cambio: vulnerabilidad, adaptación y oportunidades de gobernanza. Un informe de evaluación mundial”), ha sido preparado por el Panel Mundial de Expertos Forestales (Global Forest Expert Panels – GFEP) en Materia de Bosques y Agua, una iniciativa de la Asociación de Colaboración en Materia de Bosques (CPF, en inglés: Collaborative Partnership on Forests), dirigida por la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO, en inglés: International Union of Forest Research Organizations) con sede en Viena.

“Los gobiernos y todas las partes interesadas que quieran alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) deben entender que el agua es fundamental para lograr casi todas estas metas, y que los bosques están estrechamente vinculados con el agua”, dice Hiroto Mitsugi, Asistente Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y Presidente de la Asociación de Colaboración en Materia de Bosques. “Por tanto, las estrategias políticas y de gestión de tierras tienen que abordar múltiples objetivos relacionados con el agua a lo largo de toda la gama de los ODS, y adaptar un enfoque con beneficios múltiples.”

Hoy en día, más de siete mil millones de personas en el mundo comparten la Tierra con aproximadamente tres trillones de árboles. Tanto los humanos como los árboles necesitan agua para vivir. En la lucha contra el cambio climático, el papel de los bosques en el balance hídrico mundial es al menos tan importante como su papel en el balance del carbono. Además, de ser los “pulmones verdes” de la Tierra, también actúan como sus “riñones verdes”. Por consiguiente, es esencial no sólo para nuestro bienestar a largo plazo, sino también para nuestra supervivencia, abordar de manera inteligente, exhaustiva y rápida los nexos entre los bosques, el agua, el clima y la gente.

“En nuestro informe, nos centramos en las siguientes preguntas clave: *¿Qué papel desempeñan los bosques? ¿Quién es responsable y qué habría que hacer? ¿Cómo tener y medir el éxito?*”, explica el copresidente del panel, Meine van Noordwijk, del Centro Mundial de Agroforestería (ICRAF) y de la Universidad de Wageningen, Países Bajos.

“Las perturbaciones naturales y las actividades humanas influyen en las relaciones del bosque y del agua, con consecuencias dependientes del momento, magnitud, intensidad y duración de la influencia”, dice la copresidenta Irena Creed (Universidad de Saskatchewan, Canadá) y concluye: “En condiciones climáticas cambiantes, estos factores influyentes varían cada vez más, a veces de manera imprevisible. En el futuro, la gestión forestal tiene por tanto que considerar el factor de la incertidumbre”.

Desgraciadamente, la gestión forestal raramente considera el agua una prioridad. “Quizás”, dice la profesora Creed, “es debido a la co-ocurrencia tan común de bosques y agua, pero frente a riesgos crecientes, particularmente los bosques naturales contribuyen al suministro de agua para las personas. Existe también la posibilidad de gestionar activamente los bosques para mejorar su papel en el balance hídrico.” Así, a modo de ejemplo, varios países en la región del Hindukush-Himalaya están reviviendo con éxito manantiales secos, prestando más atención a la gestión de las tierras sensibles al agua.

Se puede observar la misma falta de atención a la importancia de bosques y árboles para el balance hídrico en los debates internacionales sobre el clima. “Teniendo en cuenta el papel vital que juega el agua, incluso en lo que facilita la captura de carbono de forma continua por el arbolado, una falta de comprensión de las repercusiones a nivel de paisaje por parte de las ciencias forestales y del agua, así como los tomadores de decisiones es motivo de creciente preocupación”, lamenta van Noordwijk.

En regiones con escasez de agua, el agua debería ser el núcleo de los debates sobre interacciones entre bosques y el clima, dado que estrategias forestales, centradas solamente en carbono, pueden tener consecuencias graves en el balance hídrico. Numerosos proyectos forestales, por ejemplo, no han considerado adecuadamente ni las demandas de agua por parte de follaje nuevo, ni el uso de especies bien adaptadas a condiciones locales. En algunos casos, se han plantado especies de crecimiento rápido sin pensar en los impactos relativos en el suministro de agua a nivel local.

Los bosques también pueden dispersar aguas a regiones alejadas. Añadir cubierta forestal y vegetal, por ejemplo en costas a sotavento, donde la humedad que se libera al aire probablemente es transportada hacia áreas del interior más secas, representa una posible estrategia en la que todos salen ganando. Entre otros, la disponibilidad de agua en la cuenca del río Nilo, estaría posiblemente influenciada por los cambios en el uso de la tierra en los bosques tropicales de África Occidental y la cuenca del Congo. Por consiguiente, gestionar las interacciones entre los bosques y el agua

requerirá la participación de gestores forestales, usuarios del agua y otros grupos interesados a través de paisajes conectados hidrológicamente.

Cambios en relaciones entre los bosques y el agua afectarán a la calidad y cantidad de servicios ecosistémicos tales como el suministro de agua y la producción forestal, y también tendrán un notable efecto en dónde, cómo, y a quién se prestarán estos servicios. Es necesario, pues, que las regulaciones en relación con los bosques y el agua consideren las cuestiones de equidad distributiva, derechos y justicia. Sobre todo, las comunidades ya marginalizadas y vulnerables no se deben exponer a riesgos adicionales.

Al elaborar las estrategias de gestión adaptativa, las soluciones de compromiso pueden ir más allá de escoger entre madera y agua e incluir, como ejemplo, productos forestales no madereros. Son justamente las personas más pobres en muchas partes del mundo las que dependen en gran medida del uso directo de estos productos. No debemos olvidarlas en el debate creciente sobre servicios ecosistémicos y la red de protección que ofrecen a muchas personas para sobrevivir. Las soluciones de compromiso provocarán inevitablemente conflictos.

El caso de la cuenca Murray-Darling en el Sudeste de Australia es uno de los numerosos ejemplos de un conflicto continuo y todavía irresoluto sobre asignaciones de agua ecológicas. La cuenca con una superficie de más de 1 millón de km² (un 14 % de la masa terrestre australiana) abarca más de 30 000 humedales. No obstante, la introducción de normas estrictas de asignación de agua en respuesta al riesgo de que la creciente necesidad de agua podría exigir la capacidad de la cuenca, encontró resistencia de los agricultores, los cuales dependen del riego de sus tierras de cultivo. Entretanto, se siguen deteriorando los bosques ribereños, donde también crece el famoso eucalipto rojo. Perduran los conflictos entre los usuarios de tierras y los del agua. Además, muchas zonas forestales, anteriormente humedales, resultan víctimas de los incendios forestales anuales cada vez más frecuentes.

El informe concluye que la gobernanza internacional puede desempeñar un papel clave para optimizar las relaciones entre el clima, el bosque y el agua al definir normas y objetivos como los ODS, ofrecer foros en los que las normas pueden ser debatidas, negociadas y acordadas, y permitir evaluar el progreso realizado. Asimismo, se necesitan nuevas formas de cooperación política – en particular a través de sectores y escalas espaciales –, así como enfoques participativos más fuertes, para que la política apueste más por estrategias orientadas a la sostenibilidad en vez de estrategias basadas en la optimización de beneficios.

El informe detecta claras lagunas políticas en cuanto a las relaciones entre el clima, los bosques y el agua – lagunas que deben ser colmadas.



Foto, a la izq.: Vegetación riparia y paisaje en Mongolia, un país con escasos recursos de agua dulce - © Alexander Buck

Foto, a la derecha: La superficie foliar es una medida importante para el uso del agua de los árboles- © iStock: Keikona



Foto, a la izq.: Manantial en el bosque de Dakshinkali, Nepal – © Dipak Gyawali

Foto, a la derecha: Cataratas del Nilo Azul (Tis Abay), Etiopía – © iStock: Joel Carillet

###

El informe y el resumen de políticas se pueden consultar en formato electrónico en:

<https://www.iufro.org/science/gfep/forests-and-water-panel/report/>

El informe se presentará en el **Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible (HLPF) 2018**, durante una reunión sobre “Los bosques y el agua en un planeta en cambio: Novedades científicas para la creación de sociedades sostenibles y resistentes” (*Forests and Water on a Changing Planet: Scientific Insights for Building Sustainable and Resilient Societies*), celebrada en Nueva York el 10 de julio de las 13:15 a las 14:30 horas. La reunión está auspiciada conjuntamente por la Misión Permanente de Austria ante las Naciones Unidas y IUFRO.

<https://sustainabledevelopment.un.org/hlpf/2018>

Dirigida por IUFRO, la iniciativa de **Paneles Mundiales de Expertos Forestales (Global Forest Expert Panels - GFEP)** de la Asociación de Colaboración en Materia de Bosques (CPF) estableció un grupo de expertos sobre “Bosques y Agua” para proporcionar a los responsables políticos información científica sólida acerca de decisiones y medidas relacionadas con bosques y agua. Esta información se dirige particularmente a procesos de políticas internacionales de gran relevancia y debates sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible

<https://www.iufro.org/science/gfep/forests-and-water-panel/>

La **Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO)** es la única organización mundial dedicada a la investigación forestal y las ciencias relacionadas. Sus miembros son institutos de investigación, universidades, científicos individuales y otros grupos interesados y tomadores de decisiones con un enfoque sobre bosques y árboles. <https://www.iufro.org/>

Para más información, sírvase contactar con Gerda Wolfrum: teléfono +4318770151 – 17 , correo electrónico wolfrum(at)iufro.org